- BRUNHOUSE, Robert L. *In Search of the Maya: The first Archaeologists* vii + 243 pp. 1 mapa 3 ilustraciones. University of New Mexico Press. Albuquerque, 1973.
- BRUNHOUSE, Robert L. *Pursuit of the Ancient Maya: Some Archaeologists of Yesterday*. viii + 252 pp. 1 mapa. 28 ilustraciones. University of New Mexico Press. Albuquerque, 1975

El tratar de explicarse, más que el origen de las culturas, el porqué de la existencia y diversidad de ellas, ha sido y será siempre una inquietud que ha preocupado al hombre desde antes de la era cristiana. Ya en el siglo I antes de Cristo, Lucrecio tuvo interés en plantear cómo se había alcanzado el grado de civilización desarrollada en su tiempo. En su obra *De rerum natura* sostenía sin reservas, que el hombre para haber alcanzado el estado de desarrollo en que se encontraba tenía que haber pasado por varias etapas. Con su planteamiento se adelantó en varios siglos a las edades evolutivas propuestas por Thompsen. Sin embargo, no es, hasta ahora cuando puede valorarse la gran importancia de su obra que el carácter etnocentrista de Europa no apreció y por mucho tiempo la dejó en el olvido. Cuando siglos más tarde fue descubierto el Nuevo Mundo, si bien no se desenterró esta tesis sí, por lo menos, hubo quienes por conocer la obra de Lucrecio, tomaron partido para explicar el origen y desarrollo de las culturas americanas, sosteniendo tesis antagónicas a las tradiciones eclesiásticas de la época.

Un ejemplo claro de ellos se encuentra en la *Historia Natural y Moral de las Indias* de José de Acosta. Acosta pensó que los primeros habitantes llegados a estas tierras tenían que haber venido por alguna parte en donde quizá las tierras se juntaban. Tesis que sólo sería sostenida con bases más científicas siglos después, por el descubrimiento de la existencia del Estrecho de Bering. Así, y aunque no con los mismos intereses ni pasión, numerosos han sido los viajeros y explo-

radores extranjeros que, desde el siglo XVIII, tuvieron curiosidad por conocer las culturas y costumbres de México a través de sus diferentes expresiones. * De ellos, acaso por la singularidad de sus manifestaciones plásticas, no pocos fueron los que especialmente se interesarían por conocer y estudiar la antigua civilización maya. Tal ha sido el número de aventureros, exploradores, aficionados y arqueólogos profesionales que han saqueado, visitado y estudiado sus ruinas que, de una u otra forma, sus intereses han quedado ligados a la historia de la arqueología maya. Tan importantes fueron algunos, que sus contribuciones siguen siendo útiles a quienes estudian la cultura maya; de ahí que Robert L. Brunhouse haya publicado hasta ahora, tres volúmenes en los que analiza la importancia de la obra y aun la personalidad de los más sobresalientes.

En el primero de los dos volúmenes que de los viajeros-exploradores escribiera Brunhouse, y que aquí reseñamos, se puede apreciar un tono casi solemne; mas no por ello escapó a su pluma un toque de amenidad que despierta el interés de su lectura. En este volumen, Brunhouse hace patente la importancia que tuvieron estos pioneros de la época romántica de la arqueología maya. Las personalidades de Antonio del Río, Guillermo Dupaix, Juan Galindo, Federico Waldeck, John L. Stephens, Brasseur de Bourbourg, Augusto Le Plongeon y Edward H. Thompson, son analizadas por el autor con no poca pasión científica. Trata de explicar, objetivamente, las razones por las cuales se interesaron estos pioneros en la cultura maya, y cómo pudieron, en esa época tan difícil, llegar a lugares tan apartados de México, Guatemala y Honduras. Y de sus obras destaca las tesis que sostenían para explicar la existencia y desarrollo alcanzado por los antiguos mayas. Tesis tan disímbolas como son las de *Le Plongeon* y *Waldeck*. Éste, pensando en el origen de la cultura maya en las del viejo mundo, y el primero tratando de sostener que el origen de todas las culturas estaba en la de los mayas. Rubrica el trabajo con una bibliografía de las obras de cada uno y de aquellas en que se han ocupado de ellos.

El segundo de estos volúmenes editado en 1975, está dedicado, con la misma pasión, a los que podríamos considerar como los mayistas que marcan la segunda etapa de los pioneros. Estos mayistas que ya estaban mejor preparados no sólo como arqueólogos sino que ya tenían intereses más específicos en su campo. Teobert Maler, Alfred P. Maudslay, Sylvanus G. Morley, Frederick A. Mitchel Hedges, Herbert J. Spinden, William E. Gates y Frans Blom. Algunos de ellos que interesaron a universidades e instituciones de los Estados Unidos en el sostenimiento de los primeros proyectos interdisciplinarios y, hasta ahora únicos en el área maya. Quizás en el segundo volumen se nota más, que este grupo de personalidades de la arqueología maya, estuvo más ligado a Brunhouse. "Los individuos han sido escogidos no solamente por los éxitos o fracasos que enriquecieron nuestro entendimiento de lo maya, sino también por la singularidad de sus personalidades" (p. 1). Personalidades tan disímbolas como fueron las de Morley y Maler.

* B. de Lameiras, Brigitte. *Indios de México y viajeros extranjeros*. Colección Sep-Setentas, núm. 74. México, 1973.

En ambos volúmenes se aprecia el cariño de Brunhouse por la arqueología maya. Y si bien, por el orden cronológico e importancia la historia es bastante completa, lamentamos la exclusión de otros autores no menos importantes como Charney, Saville u Holmes. Sin embargo, puede decirse sin exageración, que ambos volúmenes son de obligada lectura para aficionados y profesionales interesados en el conocimiento de la civilización de los antiguos mayas.

Centro de Estudios Mayas

LORENZO OCHOA